

CAMPAMENTO URBANO DE CARTAGENA: UNA EXPERIENCIA SOCIEDUCATIVA

José Santiago Álvarez Muñoz
M^a Ángeles Hernández Prados
(Universidad de Murcia)

Resumen

La atención a la vulnerabilidad, la apertura a la comunidad, la intervención en otros espacios de educación no formal e informal siempre son retos educativos de gran envergadura para los profesionales de la educación. De ahí que se suele recurrir al asociacionismo como el medio más idóneo para dar respuestas a las necesidades emergentes en estos contextos educativos. En este trabajo se recoge la experiencia desarrollada con niños y jóvenes en contextos de vulnerabilidad en el municipio de Cartagena (Murcia) con la finalidad de promover la educación en valores que favorezca su integración socio-educativa e impulsar el voluntariado. Esta intervención se realizó durante la primera semana del mes vacacional de agosto de 2015, en la que participan un total de 100 niños y 26 monitores

Palabras clave: educación no formal, campamento, vulnerabilidad, monitores, voluntariado

1. ATENCIÓN SOCIOEDUCATIVA A LA VULNERABILIDAD

Somos conscientes de realidades familiares alarmantes en la que la pobreza, la exclusión y la violencia se han convertido en señas de identidad que les confiere el rasgo de multiproblemáticas o de riesgo. La crisis que estamos atravesando caracterizada por los altos índices de desempleo, ha dado un giro radical al panorama familiar, pasando del *biempleo* (trabajo de la mujer y del hombre) que convertía a las familias en una potencial fuente de consumo, al *uniempleo*, o incluso, el *sin empleo* por unidad familiar, donde los únicos ingresos temporales percibidos son las prestaciones sociales que en el mejor de los casos permiten cubrir los gastos adquiridos por las familias en años de bonanza (Hernández y Ros, 2014). Se tratan de familias que viven marcadas por la pérdida (pérdida del poder adquisitivo económico, pérdida de la estabilidad familiar, pérdida o dejadez de la responsabilidad educativa, etc.). Sin menospreciar el papel que desempeña los factores económicos en las posibilidades de desarrollo de las capacidades, creemos que no se debe reducir la vulnerabilidad meramente a una cuestión económica, pues son múltiples los factores que inciden en la misma y desde los que operar educativamente. Según Perona, Crucella, Rocchi y Robin (2001) el hábitat y las condiciones vinculadas a la historia familiar, tipos y formas de organización familiar, niveles de escolaridad alcanzados, trayectoria laboral, así como las redes de relaciones sociales son algunas de las dimensiones que debemos contemplar para analizar la vulnerabilidad.

Partimos del concepto de vulnerabilidad como condición inherente en todo ser humano. Por naturaleza somos seres inacabados, lo que nos pone desde el nacimiento en una situación de desventaja y vulnerabilidad con respecto al resto de seres vivos cuya supervivencia se encuentra garantizada prácticamente desde el inicio de su trayectoria vital. Sin embargo, el ser humano está necesitado de atención de cuidado de que alguien se haga cargo responsablemente, es decir desde un planteamiento ético-moral, de atender sus necesidades vitales y educativas. Esta vulnerabilidad delimitada por insuficiencia biológica, nos abre a la interdependencia, a la influencia del contexto, exponiéndonos desigualmente, como no puede ser de otro modo, ya que somos seres únicos e irrepetibles, y en ocasiones, injustamente, como se debe evitar, a las posibilidades o limitaciones asociadas a los contextos y a las interacciones que recibimos en los mismos.

La intervención educativa en estos contextos de vulnerabilidad debe abordarse desde el marco de la educación moral. Coincidimos con Ortega (2014) que la necesidad inapelable de *responder del otro* en su situación concreta de vulnerabilidad y necesidad no se fundamenta en el imperativo del deber de la ética formal kantiana entendida como una obligación moral anclada en la conciencia de un principio universal; sino en la ética de la *compasión*, cuyos exponentes más representativos los encontramos en Schopenhauer y Levinas donde el imperativo surge ante la vulnerabilidad de cada hombre concreto, frágil y menesteroso por naturaleza, adquiriendo un mayor protagonismo el sentimiento moral.

Así pues, desde un planteamiento ético levinasiano, la educación debe responder a la demanda del otro, debe atender la vulnerabilidad del otro como ser necesitado de una respuesta. Una respuesta que trasciende el cuidado, para situarse en el reconocimiento del otro que me interpela. Este posicionamiento moral exige abordar la educación, por un lado, desde un modo sistémico, la educación debe orientarse al desarrollo pleno del alumno: cognitivo, afectivo, social y moral, pues es garantía de prevención de múltiples problemáticas educativas, incluido el de violencia (Trianes y García, 2002), y por otro desde la complementariedad de los ámbitos de la acción educativa (formal, no formal e informal).

Nos encontramos inmersos en una realidad social en la que la vulnerabilidad de los otros se hace cada día más visible, como consecuencia de una mayor sensibilidad al reconocimiento de los derechos y deberes de los ciudadanos y del compromiso cívico que tenemos con la otra derivada de nuestra condición moral de ser humano que vive en sociedad y en continua interacción con los otros. Una sociedad en la que ella analfabetismo moral conviven con las demandas de salvar las injusticias, con muestras de solidaridad inigualables en el pasado, etc. y prueba de ello son el incremento del asociacionismo y del número de voluntarios que llenan sus vidas con el enriquecimiento humano de la ayuda desinteresada.

En este marco nace la experiencia educativa que pasamos describir a continuación. Conscientes de que los índices de vulnerabilidad de los menores escolarizados se incrementan en el periodo vacacional, se ha retomado las posibilidades educativas que brindan los campamentos convivenciales. Antes de adentrarnos a describir el programa diseñado, se estima fundamental reflexionar sobre el papel educativo de los campamentos.

2. EL PAPEL EDUCATIVO DE LOS CAMPAMENTOS ESCOLARES

Son numerosas las herramientas educativas que se comparten desde contextos de educación formales e informales. Una de ellas, y de las más relevantes, es el campamento, recurso que es sensible a las diferentes disciplinas y ramas educativas, pudiendo ser abordado como eje vertebrador de aspectos más curriculares o más sociales. Tal condición muestra el carácter dinámico y flexible que son parte inherente de estas praxis educativas que cada vez están más presentes en relación a ámbitos como la ciencia (Iribarren, Josiowicz, y Bonan, 2013) o el arte (Calderon y Gustems, 2012).

Uno de los elementos que más resalta en este tipo de actividades es la continuidad como elemento educativo clave. Ante una acción continuada en un periodo de tiempo considerable se puede potenciar más la dimensión educativa que lleva la simple intervención, pudiendo provocar la modificación de conductas, hábitos, comportamientos, actitudes...y, por consiguiente, conseguir el desarrollo integral del destinatario. Por lo tanto, se materializa así en un tratamiento educativo de la cotidianeidad que ocasionan aprendizajes sociales y personales desde una connotación afectiva que, a su vez, contribuye a la consolidación de lazos. Además, el carácter experiencial ayuda a que todos estos aspectos se vean fomentados desde el contacto directo y la cercanía (Aguado, 2007).

Todos estos aspectos centran la intervención educativa en el tiempo libre según unos ejes de trabajo establecidos por Aparicio (1997). En primer lugar, destaca la socialización, ante la predominancia de la convivencia, como elemento presente para el desarrollo del conocimiento personal, la aceptación de responsabilidades y la creación de relaciones sociales y personales. Todo este proceso social se ve acompañado por un ambiente que fomenta la vivencia de las actividades como una celebración, situación de confianza, autonomía y seguridad. No obstante, también se debe romper con el ambiente conocido enfrentándose a nuevos retos, adaptando a las situaciones, superando miedos y proyección de uno mismo a los demás.

Muchas de las intervenciones se dan en relación a un ambiente naturalista pero actualmente, emergen los campamentos como respuesta a una realidad educativa que se puede dar en diferentes entornos, incluyendo así otros ambientes como el urbano. De esta forma, supone un acercamiento a varios contextos desfavorables que requieren de esta intervención en ejemplos como el planteado por Leal (2011). Esta necesidad se hace más palpable cuando estamos fuera del periodo escolar dado que las poblaciones de dichos entornos se encuentran vulnerables ante los condicionantes externos que pueden ser causantes de conductas disruptivas. Además de poner en disponibilidad una serie de medios a la que éstos no son accesibles por su escasez de recursos.

De esta manera, con la presencia de una vulnerabilidad social, los campamentos deben ser instrumentos de pedagogía inclusiva y dialógica pues somos parte de una sociedad diversa donde, con iniciativas como los campamentos, se crean líneas acción para la adquisición y consolidación de los saberes instrumentales y sociales de los jóvenes y niños. Con todo ello, se resalta la connotación social que emergen de los movimientos de tiempo libre, cada vez más visibles pero que su divulgación resulta escasa.

Por lo tanto, basándose en los principios de inclusión y normalización, nacen iniciativas como la creada dentro de la Obra Salesiana del municipio murciano de Cartagena, un campamento urbano que permite incidir ante toda la población desfavorecida en pro de conseguir una mayor integración e inclusión de la población autóctona e inmigrante de la zona, evitando la formación de guetos que hagan de nuestra sociedad una realidad más disgregada. A continuación, expondremos todo lo que acontece al plan y la intervención llevada a cabo con este proyecto sociocultural para la infancia y la adolescencia.

3. PROYECTO “CAMPAMENTO URBANO”

Del trabajo en red desarrollado entre la Fundación Social Ángel Tomás y la Obra Salesiana Cartagena nace la creación el Campamento Urbano en Cartagena. Una iniciativa socioeducativa para la integración y promoción de los jóvenes y niños pertenecientes a grupos de población con riesgo de exclusión social para la consecución de una mejor calidad de vida. De esta forma, se llevó una intervención basada en la educación en valores entre el 3 y 9 de agosto.

3.1 Objetivos

De cara a poder cumplir y hacer realidad todas las intencionalidades educativas se plantearon unos objetivos generales y específicos que servirían como medio para establecer los principios de trabajo.

Objetivos Generales

- Favorecer y consolidar la integración social de niños/as y preadolescentes en situación de riesgo o exclusión.
- Promover la igualdad de género, la convivencia en la diversidad y la educación en valores.
- Sensibilizar a los destinatarios del Proyecto en la acogida solidaria y el diálogo intercultural.
- Ofrecer un espacio de formación y promoción del voluntariado educativo para jóvenes con iniciativa.

Objetivos Específicos

- Implantar el Campamento Urbano como una propuesta educativa sólida en la oferta estival para los niños, adolescentes y jóvenes más desfavorecidos social y económicamente.
- Educar, con estilo salesiano, para desarrollar íntegramente la vida de los niños y preadolescentes, sobre todo de los más pobres y necesitados, promoviendo sus derechos.
- Fomentar y promocionar el voluntariado estableciendo momentos y espacios para la formación

3.2 Participantes

El total de participantes destinatarios son 100 los cuales son derivados de diferentes organismos sociales atendiendo a una serie de criterios que permiten determinar los destinatarios que más necesitan esta intervención. Éstos son procedentes de entornos desfavorecidos, siendo un 60% aproximadamente inmigrantes procedentes de países de origen africano y sudamericano. Desde un primer momento que los participantes son elegidos, se lleva a cabo un proceso de seguimiento y contacto con los participantes llevando la efectucción de entrevistas previas y posteriores a la experiencia con las familias o tutores legales. Se observa así una relación coordinada con los órganos y agentes que rodean a nuestros destinatarios con el fin de asegurar la mejor acción educativa a éstos.

Por otro lado, también debemos considerar a los 25 participantes voluntarios los cuales están involucrados de forma activa y altruista sin recibir ninguna bonificación económica a cambio del servicio llevado a cabo, además deben de ser mayores de edad. Todo voluntario durante 8 meses llevando un itinerario formativo que constaba de tres grandes módulos, los cuales son: ¡Mamá, quiero ser voluntario!, una mirada especial y, por último, formamos un equipo. Con dichos momentos se pretendía que se obtuviese los siguientes objetivos:

- Concienciar de los deberes y derechos del voluntario
- Sensibilizar respecto la acción social en entornos desfavorecidos
- Desarrollar pautas, conductas y capacidades para el trabajo en equipo

3.3 Metodología

Al inicio del curso escolar, en octubre de 2014, se comienza a preparar el proyecto y sobre todo a dar contenido y calendarización a la formación de voluntarios. A su vez, La Coordinación General del Campamento se reúne bimensualmente durante el curso 2014/2015 para el seguimiento del Proyecto, en dicha Coordinación se consta de las siguientes figuras: coordinador general, coordinador de economía, coordinador de secretaría y gestión, coordinador de formación y voluntariado y, por último, coordinador de actividades y espacios. El contacto con la Sede Central de la Fundación es permanente.

A principios de enero se tiene ya preparado el diseño del proyecto y se comienza a buscar la financiación del mismo. Durante los meses de mayo, junio y julio se intensifican las reuniones de voluntarios para ir programando y diseñando las actividades y recursos materiales.

En agosto se lleva a cabo el Campamento Urbano. Los días previos se reúnen los equipos de trabajo para preparar cada uno de los talleres programados, material, decoración de espacios, etc. Durante el Campamento Urbano se realizan a diario (por las tardes de 20.30 h. a 21.30 h.) reuniones de evaluación y preparación inmediata de las actividades del día siguiente. Al finalizar el Campamento Urbano, los voluntarios implicados en el Proyecto realizan un encuentro de convivencia y evaluación.

Por otro lado, en cuanto a la metodología, respecto a la intervención educativa, destaca una educación enfocada en la educación en valores con momentos de grupo que trabaja de una forma práctica aspectos actitudinales donde la interdependencia positiva se convierte en

uno de los aspectos clave a trabajar dentro de las actividades y prácticas diarias. De esta forma, para centrar la acción, cada día se trabaja un valor siguiendo todos los valores de acuerdo a un hilo conductor que aborda una temática de interés y motivación para los destinatarios, de manera que sea más fácil y asequible acceder y asimilar esos valores. Los valores en relación a los días son los siguientes:

Fecha	Valor
3 de agosto de 2015	Amistad
4 de agosto de 2015	Alegría
5 de agosto de 2015	Medio Ambiente
6 de agosto de 2015	Paz
7 de agosto de 2015	Compañerismo
8 de agosto de 2015	Respeto
9 de agosto de 2015	Solidaridad

3.4 Cronograma y Horario

A continuación, expondremos el calendario que se siguió para todo el proceso de preparación del Campamento Urbano.

Fecha	Encuentro
octubre 2014	Jueves 16 Reunión de Coordinación Elaborar calendario y contenido de formación de voluntarios Redacción Proyecto del Campamento Urbano
noviembre 2014	Todo el mes Presentación del proyecto a los voluntarios
diciembre 2013	Jueves 18 Encuentro con voluntarios Entrega de documentación e inscripciones
enero 2015	Jueves 15 Reunión de Coordinación – Elaboración presupuestos Formación voluntarios: “¡Mamá, quiero ser voluntario!”
febrero 2015	Miércoles 05 Reunión de la Coordinación Empieza Campaña en Colegio Salesiano San Rafael. Miércoles 26 Reunión de la Coordinación.
marzo 2015	Domingo 15 II Encuentro formativo: “Una mirada especial”
abril 2015	Jueves 23 Reunión de la Coordinación – Seguimiento proyecto
mayo 2015	Jueves 21 Reunión de la Coordinación – Distribución tareas y equipos
junio 2015	Sábado 13 III Encuentro formativo: “Formamos un equipo”
julio 2015	Sábado 4 Convivencia de voluntarios Todo el mes Equipos de trabajo
agosto 2015	01-03 Preparación espacios y materiales 03-09 Realización del Campamento Urbano Lunes 10 Convivencia voluntarios y Evaluación del Campamento Urbano

Por otro lado, el horario seguido para todos los días, excepto para aquel día en el que hacen una excursión, es el siguiente:

Periodo de tiempo	Actividad
09'30h.	Llegada del equipo de voluntarios
10'00h.-10'30h.	Acogida y Buenos Días
10'30h.-11'30h.	Actividad 1
11'30h.-11'50h.	Almuerzo
11'50h.- 13'00h.	Talleres 1
13'00h.-13'40h.	Momento de grupo
13'40h.-14'00h.	Tiempo Libre
14'00h.-14'45h	Comida
14'45h.-15'45h.	Tiempo Libre
15:30h - 16:30h.	Manguerazo
16:40h - 17:50h.	Talleres 2

17:50h - 18:20h	Merienda
18:30h - 19:00h.	Danza y Animación
19:00h - 19:30h.	Momento de grupo
19:30h - 19:45h	Avisos y Buenas Tardes
21:00h - 23:30h.	Terraza de Verano

3.5 Actividades

Acogida: Es muy importante cuidar este momento. Es el primer contacto que tienen los participantes del proyecto con los voluntarios y animadores. Es un momento distendido, de juegos espontáneos donde prima el interés del educador por conocer y tener un contacto directo con el/la muchacha/o.

Buenos Días/Tardes: Empezamos la mañana y acabamos la tarde recordando la ambientación y señalando los valores que se van a trabajar en la jornada. Suele constar de una pequeña representación a cargo de los voluntarios, y un gesto en el que participamos todos. Da el tono formativo del día y ayuda a situarse dentro de la dinámica del campamento.

Actividad de la mañana: Es la gran actividad del día. Está ambientada según los valores del día, y tiene el valor de implicar a todos los destinatarios del campamento en la misma actividad. Suele ser un gran juego al aire libre, bien ambientado y de reglas sencillas, para que lo más importante sea la práctica.

Talleres: Desde el inicio del campamento urbano se ofrecen diferentes propuestas de talleres educativos (creatividad, danza, informática, teatro, experimentos, pintura, repostería, etc.) Los destinatarios eligen dos talleres que realizan cada día. Los talleres están diferenciados por niveles.

Momento de grupo: Los destinatarios del Proyecto se reparten en diferentes grupos de referencia, a los que denominamos familias. Cada grupo tiene asignado un animador de referencia que se encargará de hacer el seguimiento o acompañamiento de cada componente del grupo. Estos momentos se aprovechan para realizar dinámicas de conocimiento, de confianza, etc.

Tiempo Libre: Es un tiempo de actividad no dirigida, en la que es imprescindible la presencia del animador. Animador y destinatario participan juntos en actividades o juegos que surgen espontáneamente. Se aprovecha este momento para que el animador se relacione de una forma directa e informal con los muchachos/as. Se preparan muy diferentes propuestas (cine, manualidades, juegos de mesa, lectura, pasatiempos...) para que en el momento de medio día puedan hacerse actividades en el interior.

Manguerazo: En las horas en las que más aprieta el calor, preparamos actividades acuáticas. Realizan juegos y pruebas con mangueras, cubos y globos de agua, para combatir el calor de agosto con un rato de diversión y convivencia.

Danzas y animación: Cuando ya cae el sol, unos momentos de baile y de alegría compartida para disfrutar de estar todos juntos, reírnos y aprender nuevas cosas.

Preparación de la Velada: Todas las tardes, por familias, se dedica un tiempo a preparar la Terraza de la última noche. Es un momento de gran participación, en el que toda la familia se implica para desarrollar una actuación.

Terraza de verano: Esta es una actividad que va dirigida a los padres y familiares de los destinatarios. En el patio se instalan unas mesas y se ofrece un aperitivo y refresco para aquellos padres que participen de la actividad. Se realiza dos noches en el campamento. La primera de ellas suele girar en torno a una actividad para toda la familia (fiesta de la espuma, bingo, juego...) y la segunda, que se celebra la última noche, es una velada que han estado preparando los destinatarios durante todo el campamento.

Reunión de animadores. Estas reuniones son vitales para el equipo de voluntarios. En estas reuniones se evalúan las actividades, se prevén las necesidades para realizar las actividades siguientes y se realiza un seguimiento educativo de los destinatarios. Durante el campamento urbano se realizará la reunión al finalizar las actividades.

3.6. Evaluación

La evaluación se atenderá de acuerdo a los diversos aspectos que se dan en la preparación, organización y puesta a cabo de las actividades de este Campamento Urbano. Para ello, la evaluación se llevará a cabo atendiendo tres referentes principales, en todo lo que conlleva a las actividades:

Monitores: Los monitores, una vez realizada la actividad, se reunirán lo antes posible para poder evaluar varios ítems relativos a la preparación, desarrollo y recogida de dichos eventos.

Destinatarios: Al final del campamento se reunirán los monitores con los destinatarios para poder comentar con ellos las diferentes actividades y ver la opinión de los mismos respecto a éstas.

4. Conclusiones

Las problemáticas educativas adquieren un plus de complejidad en su gestión e intervención cuando se trata de contextos de vulnerabilidad y riesgo de exclusión. El peso del contexto y circunstancias que envuelven al sujeto objeto de educación es determinante, favoreciendo u obstaculizando las posibilidades de desarrollo de sus capacidades. De ahí que toda respuesta educativa, pero especialmente en situaciones de vulnerabilidad, demanda de un reconocimiento de su mismidad, es decir, de las particularidades que me hacen único e irrepetible, no solo en los rasgos que lo definen, sino también en las potencialidades y capacidades que le abren la puerta de la esperanza, a la oportunidad, al cambio. Esta singularidad en palabras de Bello (1997) son fruto de la libertad de cada sujeto a determinar su proyecto vital, aniquilando toda posibilidad de instrumentalización o suplantación, ya que la respuesta desde el yo es directamente intransferible a la situación del otro.

Negar toda posibilidad de cambio, es condenar la educación al suicidio. Es negar la intervención educativa y sus potencialidades y contribución al desarrollo humano. Ahora bien, centrar la intervención escolar exclusivamente desde los muros de la escuela y desde parámetros meramente cognitivos, es atender con una mirada miope una realidad de dimensiones inabarcables desde una sola parcela, complejo y multidimensional. La vulnerabilidad de los menores exige una intervención educativa sustentada en la diversificación de los ámbitos de experimentación de respuestas, pero desde la coherencia que otorgan la complementariedad, cooperación y negociación de las mismas.

En este trabajo se ha descrito el programa de una experiencia educativa de campamento urbano desarrollado con menores en situación de vulnerabilidad, partiendo de la premisa de que las experiencias de convivencia en la que otros modelos vitales son vivenciados, son sin lugar a dudas una fuente de aprendizaje de los valores esenciales para la construcción del ser humano y para su integración socioeducativa. Esperamos que el compartir la experiencia contribuya a la expansión de estas iniciativas allá donde sea necesario. Aprovechamos también este foro científico, para animar a los lectores de esta contribución a que nos hagan llegar las propuestas de mejora de este programa para posteriores ediciones.

REFERENCIAS

- Aguado, A. M. (2007). *Desde la universidad deportiva de verano*. Palencia: Patronato Municipal de Deportes Ayuntamiento de Palencia.
- Aparicio Sánchez, M. (1997). *Aire libre: un medio educativo*. Madrid: Ed. CSS.
- Bello, G. (1997) *La construcción ética del otro*. Oviedo: Nobel
- Calderon, D., y Gustems, J. (2012). El desarrollo artístico en las colonias y campamentos de verano. *Artseduca*, (2), 58-67.
- Hernandez, M. A. y Ros, R. (2014). *Educación, familia y precariedad*. En Del Pozo, F. J. y Peláez, C. (2014). *Educación social en situaciones de riesgo y conflicto en Iberoamérica*. Madrid: Universidad Complutense.
- Iribarren, L., Josiowicz, R., y Bonan, L. (2013). Educación para la conservación: realización de campamentos científicos en una reserva ecológica. *Revista de Educación en Biología*, 16(2), 78-88.
- Leal, O. (2011). Escuelas en campamentos y fincas en México: experiencias educativas con niños jornaleros migrantes. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 14(2), 310-334.
- Ortega Ruiz, P. (2014) *Educar en la alteridad*. Columbia: Editum y Redipe
- Perona, N., Crucella, C., Rocchi, G., y Robin, S. (2001). Vulnerabilidad y exclusión social. Una propuesta metodológica para el estudio de las condiciones de vida de los hogares. *kairos*, 8(8).
- Trianes, M. V., García, A. (2002). Educación socio-afectiva y prevención de conflictos interpersonales en los centros escolares. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 44, 175-189.